

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXV



Córdoba, 2019

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XXV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2019



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXV

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Fernando Leiva Briones

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista de Iznájar desde el Sur. Foto de Miguel Gutiérrez Ortiz.

I.S.B.N. Autor : 978-84-09-14443-3

Depósito Legal: CO 1401-2019

EL PALMEÑO QUE EXPLORÓ CALIFORNIA JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543)

Manuel Muñoz Rojo

Cronista Oficial de Palma del Río

Juan Rodríguez Cabrillo, explorador y descubridor de la Baja y Alta California en 1542, era natural de Palma del Río. A esta rotunda afirmación rectificadora llegó la doctora en Historia, Wendy Kramer el año 2015; durante cinco siglos se le identificó como portugués por un dato incorrecto publicado por el cronista real, Antonio de Herrera y Tordesillas. La doctora Wendy Kramer, investigando otro tema en los archivos digitalizados del Archivo General de Indias localizó un primer documento donde un tal Juan Rodríguez Cabrillo, encomendero en Guatemala, declara ser natural de la villa de Palma de miçer Gilio, es decir, de Palma del Río. Sólo faltaba comprobar si se trataba del mismo Cabrillo de Cuba, México, Guatemala y California. ¡Bingo! Era la misma persona. La amplia información recogida en los archivos de Sevilla, Guatemala y Nueva York sobre el célebre explorador se presenta ahora en un libro editado por la Diputación de Córdoba y el Ayuntamiento de Palma del Río.¹ Ciertamente, estamos ante uno de los grandes descubridores de la edad de oro de los Descubrimientos de América junto a: Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Diego de Almagro, Pedro de Alvarado, Pánfilo de Narváez, Vasco Núñez de Balboa.

Villa de Palma de Micer Gilio

La investigación de la doctora Kramer nos ofrece la primera clave de este libro, que el propio Cabrillo dice ser de la villa de Palma de miçer Gilio. Para quienes busquen una interpretación sobre esa enigmática declaración del natalicio, nada debe sorprenderles, es una referencia muy común en muchos documentos de la pertenencia a la villa de Palma, no confundir con otras localidades del mismo o parecido nombre, pues en esa época, aún no se denomina oficialmente villa de Palma del Río, nombre que se normaliza desde finales del siglo XVIII.

El señorío de Palma es de origen medieval y fue concedido por el rey Alfonso XI al almirante Egidio Bocanegra, por privilegio rodado expedido el 2 de septiembre de 1342 en Algeciras. Desde entonces, los escribanos de la villa citaban en el preámbulo de los documentos al señor que en ese momento ocupara el señorío. Encontramos en la introducción de los documentos medievales las siguientes identificaciones: entre 1342 y 1371 “nuestro senno el Almirante en Palma...sodes en Palma, villa del dicho

¹ Wendy Kramer., *El español que exploró California: Juan Rodríguez Cabrillo (c. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala*, Diputación de Córdoba, 2018.

Almirante”; entre 1375 y 1377, “villa de donna Johanna Bocanegra...”; entre 1380 y 1397, “villa de miçer Alfonso Bocanegra”; entre 1403 y 1430, “que somos en **Palma, villa de miçer Gilio** Bocanegra...” y no será hasta 1437, cuando aparezca la villa de Palma del honrado caballero Luis Bocanegra. Entre 1449 y 1460, se intitula “Palma, villa del onrrado sennor Martín Fernández de Portocarrero...”. Por último, desde 1450, hasta entrar en el siglo XVI, “...Palma, villa de nuestro sennor Luys Portocarrero.”²

Identificada esa villa de Palma, nos preguntamos cómo era en los tiempos de infancia de Juan Rodríguez Cabrillo. Kramer, nos revela en el libro, que Cabrillo en 1532 manifestó tener 35 años, de donde deducimos que pudo nacer en Palma en 1497. La villa de Palma vive unos años de desarrollo bajo el VII señor, Luis Portocarrero Bocanegra. La población se estima en cerca de 5000 habitantes, la mayoría de ellos cristianos pero con dos importantes minorías, musulmanes y judíos.

Y llegamos a una de las preguntas más inquietantes de la biografía de Juan Rodríguez Cabrillo. ¿Quién es Cabrillo? Él nos ha dicho que procede de la villa de Palma de miçer Gilio; nos ha aproximado a su edad al contestar el interrogatorio tan profusamente estudiado por la doctora Wendy Kramer. En 1532 dice tener más de treinta años, incluso, treinta y cinco. Su juventud transcurre en Sevilla, en donde reside su familia, que entre otros, está integrada por sus padres y tíos carnales, pues nos hablará de su prima Juana Rodríguez. Ha recibido una formación básica que le permite saber leer y escribir, tener conocimientos de navíos, armas, cuidado de caballos y otras funciones, que indican una preparación y natural inteligencia que valorarán quienes lo van a tratar en los años venideros. Se embarcó a la aventura del Nuevo Mundo en la expedición de Pedro Arias “Pedrarias” en 1514, cuando frisa los dieciocho años, y va acompañado de un buen amigo, Diego Sánchez de Ortega, con quien compartirá amistad, el éxito, y más tarde, familiaridad, al regresar a España para casarse con la hermana de éste, Beatriz Sánchez de Ortega. Deben de conocerse desde mucho antes pues cuando regresa en 1532 confía sus pertenencias a su suegro. Pero nada sabemos sobre ese enigmático segundo apellido: Cabrillo. Ponemos el adjetivo, enigmático, pues lo combina o sustituye a su capricho y circunstancias, Juan Rodríguez Cabrillo, de Palma, de la villa de Palma de Micergilio, mercader, escudero...clarísimos ejemplos de un adaptarse a las circunstancias. ¿Por qué?

Llamarse Juan Rodríguez en la España del siglo XVI era tan frecuente que se hacía necesaria una segunda identificación para ser reconocible documentalmente. La doctora Kramer apunta varias hipótesis sobre el sustantivo Cabrillo, podría ser un calificativo de la persona, tales como un oficio, un apodo o un apellido. En un único documento del Archivo de Palma del Río, recogido en ese libro, aparece una relación de tres personas, las cuales se identifican por sus oficios, labrador, barbero y cabrillo. El oficio que mejor manejaba Juan Rodríguez Cabrillo era la carpintería de ribera en la construcción de navíos y el uso de pez para brear, producto de la destilación de la trementina de las coníferas, que se usaba como brea para untar a los maderos de los barcos. En la historia de Nueva España se considera que los primeros barcos para la conquista de México se construyeron en 1521 por el carpintero Martín López y cuatro colaboradores españoles, uno de ellos, Juan Rodríguez Cabrillo, que sabía preparar la brea o pez de unos pinares próximos; una odisea naval extraordinaria donde los conquistadores movilizaron miles de pobladores indígenas para talar árboles, cortarlos para la construcción de los trece bergantines, trasladar todas las estructuras de los

2 Pilar Ostos Salcedo., “Documentos del Hospital de San Sebastián de Palma del Río (Córdoba), años 1345-1508” en *Ariadna*, n. 9, revista de investigación, Ayuntamiento de Palma del Río.

bajeles de la montaña a la laguna, armarlos y colocar la brea necesaria, trabajo acometido por Cabrillo. Un joven que debió conocer la portuaria ciudad de Sevilla del siglo XVI, los muelles y atarazanas que ocupaban a una próspera población que podían soñar la singladura americana. Las poblaciones ribereñas del Guadalquivir conocían bien el oficio de carpinteros de ribera, empleados en barcas, barcazas y otras actividades portuarias para transportar desde Palma, Peñaflor, Lora, Cantillana, Alcalá, mercancías hasta la metrópoli sevillana, y aquí, nuevamente aparece Palma de Micergilio.³ Son muchas las referencias al potencial económico de la próspera villa del señor Luis Portocarrero, de donde salen recursos agrícolas y ganaderos, y jóvenes aventureros que desde Palma llegarán a Sevilla para embarcarse hacia el Nuevo Mundo.⁴

Dudamos que pudiera ser un apodo, aunque con tal acepción existe, en algunas zonas de España.⁵ Juan Rodríguez Cabrillo recibió como mención póstuma, Juan Rodríguez Cabrillo, el Viejo, para diferenciarlo de su hijo mayor del mismo nombre y apellidos. Sólo nos queda, la evidencia: Cabrillo, era y es un apellido.

Un apellido medieval muy poco extendido y para nuestra sorpresa, usado por familias moriscas en varias localidades de los reinos españoles. En un listado de moriscos toledanos y su relación con el cabildo catedralicio de Toledo, aparece un tal Ferrand Ruis Cabrillos.⁶ Encontramos un potente linaje de moriscos de apellidos Cabrillo en el Levante español y sus preferencias matrimoniales con otras familias moriscas de la comarca.⁷ Si los judíos fueron expulsados en 1492, luego llegaron las pragmáticas de 1502 dirigidas a los moros, que daban a elegir entre exiliarse o convertirse al cristianismo, y poco a poco, hacer desaparecer a una comunidad que fue sucumbiendo en la estigmatización. Sorprende la escasa población morisca que conservó el apellido Cabrillo. Apenas quedan registros del apellido Cabrillo y a la doctora Wendy Kramer se le cruzó el único inscrito como conquistador, encomendero y explorador, Juan Rodríguez Cabrillo.

El libro de la doctora Wendy Kramer

La gesta del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo fue realizado por unos pocos hombres en un espacio de tiempo muy breve. Tanto es así, que entre 1492 y 1542, apenas cincuenta años, esa épica histórica tiene nombres propios, entre ellos: Cristóbal Colón, Francisco Pizarro, Hernán Cortés, Pedro Arias, Vasco Núñez de Balboa, Alonso Ojeda, Diego de Almagro, Pedro de Alvarado y Juan Rodríguez Cabrillo, descubridor de California. Todos españoles, pero el cronista real, Antonio de Herrera y Tordesillas atribuyó a Cabrillo la nacionalidad portuguesa.⁸ La investigación de la doctora Wendy Kramer reconoce definitivamente, que Juan Rodríguez Cabrillo era español y lo reincorpora al parnaso de los grandes conquistadores, que nos negó una

3 Enrique Otte Sander., *Sevilla siglo XVI: materiales para su historia económica*. Centro de Estudios Andaluces, Junta de Andalucía, Sevilla, 2008 pp. 131-132.

4 Enrique Otte Sander., *Sevilla y sus mercaderes a finales de la Edad Media*, Universidad de Sevilla, 1996, p. 48.

5 Dionisia Gómez-Sánchez., "El habla y las tradiciones populares de Fuente-Álamo", en *Al-Basit, revista de estudios albacetenses*, n. 56, Albacete, 2011, p. 242.

6 Miguel Fernando Gómez Vozmedio., "Delincuencia y conflictividad morisca en tierras toledanas (ss. XV-XVII)", *Anales Toledanos*, n. 37, Toledo, 1999, p. 98.

7 Enrique Pérez Cañamares., "Aplicación de una herramienta informática al estudio antropológico de la cuestión morisca", tesis doctoral dirigida por doctor Honorio Manuel Velasco, Uned, 2015, pp. 154-155.

8 Antonio de Herrera y Tordesillas., *Descripción de las Indias Occidentales*, Madrid, 1601.

mala información. El admirado capitán Cabrillo recibió en el siglo XVI los elogios del historiador Bernal Díaz del Castillo:

“Acuérdome que fue el que llevó cargo dello, e iba por capitán, un Juan Rodríguez Cabrillo, que fue un buen soldado en lo de México, que después fue vecino de Guatemala e persona muy honrada, esforzada y valiente, y fue capitán y almirante de trece navíos por Pedro de Alvarado, y sirvió muy bien a Su Majestad en todo lo que se le ofreció y murió en su real servicio.”⁹

La doctora Kramer ha dividido su libro en seis capítulos centrados en el conquistador palmeño Juan Rodríguez Cabrillo; y a continuación, el catedrático de la Universidad de Córdoba, doctor Antonio García-Abásolo nos da a conocer otros personajes naturales de Palma del Río que también participaron en la conquista y evangelización de América. La base de este metódico trabajo es la reveladora investigación de la doctora Kramer, donde demuestra con claridad, que el descubridor de California, Juan Rodríguez es natural de la villa de Palma.

Kramer nos relata todos los detalles de los acontecimientos que rodearon los prolegómenos del trascendental viaje explorador a la Alta California. Los preparativos, las Cédulas Reales nombrando capitán general para el descubrimiento de la costa al almirante Cabrillo, los barcos con nombres propios, *San Salvador*, *Victoria* y *San Miguel*, y el relato de una aventura expedicionaria que transcurrió entre el 27 de junio de 1542 hasta el 14 de abril de 1543.

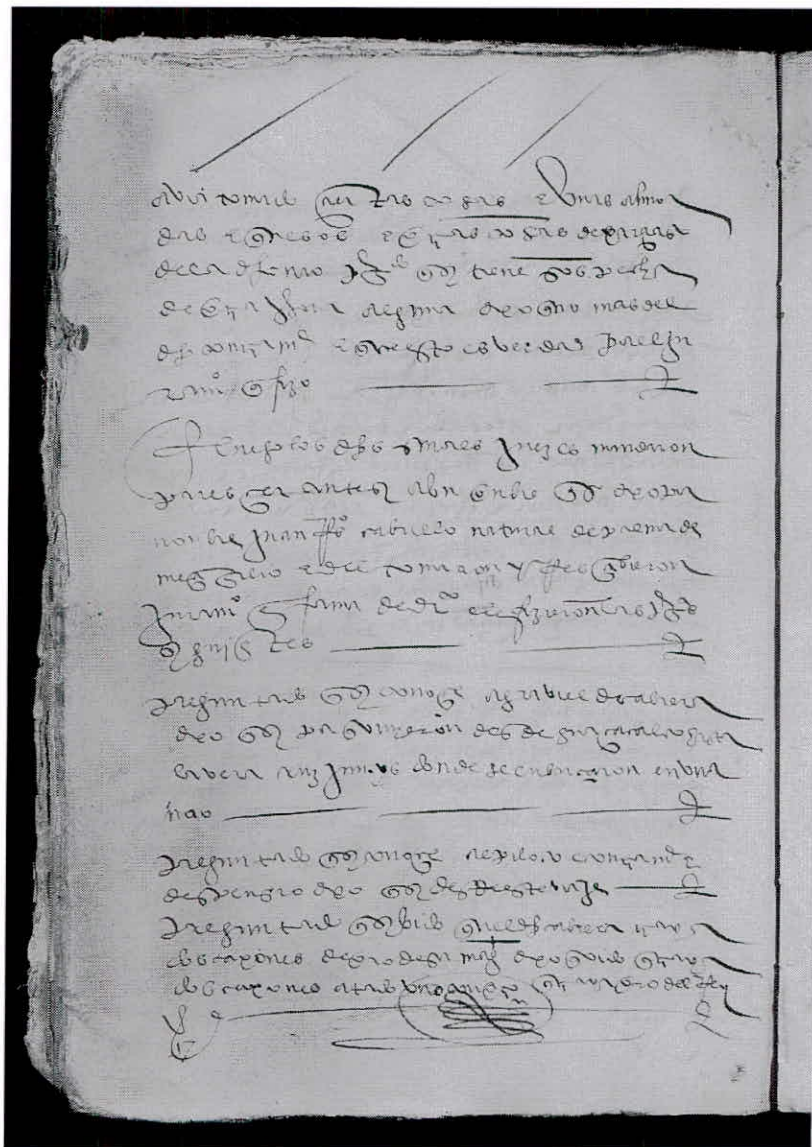
La gesta del descubrimiento fue truncada con la muerte del insigne conquistador español, Juan Rodríguez Cabrillo, el 3 de enero de 1543. La doctora Kramer llega a la conclusión de su origen a la par que completa el registro de la muerte del conquistador como balanzas de una única vida que nació en Palma del Río y murió en la isla Juan Rodríguez, su particular ínsula barataria de éxitos y fracasos; el mayor éxito, explorar las tierras de California y el mayor fracaso, morir en esa expedición.

Juan Rodríguez Cabrillo, muestra con rotundidad al hombre en su contexto histórico; no es una novela, es una historia verdadera. Conquistador de las Indias Occidentales, soldado y carpintero de la conquista de México, explorador y armador en Centroamérica, uno de los ilustres cincuenta primeros vecinos de Santiago de los Caballeros de Guatemala, encomendero de pueblos y tierras guatemaltecas, constructor naval y mercader del Perú, y Almirante y Capitán General para la expedición de California de 1542: Juan Rodríguez Cabrillo de la villa de Palma de Miccer Gilio.

9 Bernal Díaz del Castillo., *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, edición crítica de José Antonio Borbón Rodríguez, UNAM, México, 2005, p. 391.



AMPR, Grabado de Juan Rodríguez Cabrillo. Autor, Manuel Jacob Quero.



AGL JUSTICIA_1159_N.5_img_92, cortesía de Wendy Kramer.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

